



Dimensión Diocesana de Pastoral Familiar

SEMANA DE LA FAMILIA 2018

Familia, ¡Salgamos al encuentro de nuestros hermanos!

Martes 9 de Octubre.

**BIENVENIDA INDIVIDUAL Y GRUPAL:**

*Al igual que la noche anterior, el equipo asigna algunas personas para ir recibiendo con amabilidad a quienes van llegando e irlos acomodarlos en el local.*

*Una persona del equipo, distinta a la de la noche anterior, da una bienvenida general con las mismas características, de manera sencilla, natural y convincente; resaltando la alegría de recibir a quienes no vinieron ayer.*

**INTENCIONES Y REQUERIMIENTOS DE LA SEMANA DE LA FAMILIA:**

Para quienes no asistieron a noche y para recordarles a los que sí lo hicieron, iniciamos planteándoles las intenciones de la Semana de la Familia 2018.

Seguramente algunos de nosotros hemos participado de esta actividad los años anteriores. Este será el tercer año consecutivo que nos acercaremos a la Exhortación apostólica ***Amoris laetitia*** y el primer año en nuestro Plan Diocesano Actualizado.

Tomaremos como ideal evangélico de la familia el Capítulo III de la Exhortación apostólica ***Amoris laetitia*** (la Alegría del Amor, en el matrimonio y la familia), en que el Papa Francisco recoge la riquísima y extensa doctrina de la Iglesia en torno a la familia y con la ayuda de 2 Sínodos de Obispos, ilumina las realidades familiares en el mundo de hoy.

En esta Semana de la Familia 2018, con el Lema: “Familia, ¡Salgamos al encuentro de nuestros hermanos!”; nos centraremos en el Capítulo III: La mirada puesta en Jesús: Vocación de la familia.

A la luz de este ideal, mediante momentos de reflexión, oración y diálogo, como hicimos anoche con mucho fruto, compartiremos lo aprendido y lo compararemos con algunas actitudes negativas, que se describen en los Núcleos 1 y 6 de nuestro Diagnóstico Diocesano.

Para sacar mucho provecho, como ayer, volvemos a requerir poner atención tratando de comprender; tratarnos con amabilidad escuchándonos y compartiendo nuestras experiencias de vida; verdadera devoción y fe en los momentos de hablar con Dios para pedirle por nuestras familias; pero sobre todo, disfrutar el sentirnos parte de la gran familia de Dios.

También buscaremos entre todos las mejores maneras de compartir lo descubierto, con nuestros familiares y amigos que no asistieron, especialmente los más alejados. Con esta dinámica, intentaremos conseguir lo que la iglesia de Yucatán nos pide en el Plan Diocesano, ser misioneros.

En este segundo día, el Papa Francisco nos presentará algunas ideas fundamentales del Sacramento de Matrimonio, raíz de la familia.

Esta es la dinámica general de nuestra Semana de la Familia 2018. Deseamos que todos los que estamos aquí presentes, logremos experimentar las bondades de participar activamente en estos espacios comunitarios, como camino de superación. Es decir, que hagamos conciencia de que vale la pena dejar algunas cosas por participar, porque nos damos cuenta de que nos ayuda a crecer. Y quien sabe, a lo mejor hasta nos animamos a crear o renovar los procesos y servicios de la Pastoral Familiar.

**ORACIÓN INICIAL:**

 Nos ponemos de pie para poner en manos de Dios nuestra reunión.

Alguien lee con calma de una Biblia: Jn. 2, 1-11

*Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos.*

*Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga».*

*Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron.*

*El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su o rigen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bastante, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor para el final».*

*Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.*

**Palabra del Señor.**

*(1 min. de silencio)*

Tres ideas para meditar y hablar con el Señor. Inclinamos la cabeza y cerramos los ojos para platicar con Jesús.

* ¿Qué le dices a Jesús que estuvo presente el día de tu boda aunque no le mandaste invitación? *(1 min. de silencio)*
* ¿Qué le dices a Jesús que ha estado y estará presente en su Gracia, en tu matrimonio, cuando se pierde la alegría? *(1 min. de silencio)*
* ¿Qué le dices a Jesús que te ofrece el “vino mejor” de la alegría del amor, para la madurez de tu vida matrimonial? *(1 min. de silencio)*

**¿QUÉ NOS DICE EL PAPA SOBRE EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO?:**

 Para conocer lo que el Papa Francisco nos dice en estos numerales del Capítulo III, nos reuniremos en grupos de no más de 8 personas y nos dividiremos algunas ideas del documento.

*Los 6 puntos se dividen entre el número de grupos, según el número de los participantes, que el equipo organizador decidirá con anterioridad, para asignárselo a un facilitador.*

*Los textos a tratar son los siguientes y estarán en una papeleta con las instrucciones para el trabajo en grupos.:*

1.- La comunión Trinitaria reflejada en el amor conyugal.

«La Sagrada Escritura y la Tradición nos revelan la Trinidad con características familiares. La familia es imagen de Dios, que [...] es comunión de personas

Jesús, que reconcilió en sí cada cosa y ha redimido al hombre del pecado, no sólo volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original, sino que también elevó el matrimonio a signo sacramental de su amor por la Iglesia

De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el Evangelio del amor de Dios»[[63]](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn63)

2.- El sacramento del matrimonio, don y vocación a la santidad.

El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos,

El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional.

3.- Importancia y solemnidad de los votos matrimoniales.

En la acogida mutua, y con la gracia de Cristo, los novios se prometen entrega total, fidelidad y apertura a la vida, y además reconocen como elementos constitutivos del matrimonio los dones que Dios les ofrece, tomando en serio su mutuo compromiso, en su nombre y frente a la Iglesia. Ahora bien, la fe permite asumir los bienes del matrimonio como compromisos que se pueden sostener mejor mediante la ayuda de la gracia del sacramento.

Por eso «en las alegrías de su amor y de su vida familiar les da, ya aquí, un gusto anticipado del banquete de las bodas del Cordero»[[67]](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn67). Aunque «la analogía entre la pareja marido-mujer y Cristo-Iglesia» es una «analogía imperfecta»[[68]](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn68), invita a invocar al Señor para que derrame su propio amor en los límites de las relaciones conyugales.

4.- Con el sacramento del matrimonio, Cristo viven entre los esposos.

El sacramento no es una «cosa» o una «fuerza», porque en realidad Cristo mismo «mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos (cf. [Gaudium et spes](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html), 48). Permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros».

Nunca estarán solos con sus propias fuerzas para enfrentar los desafíos que se presenten. Ellos están llamados a responder al don de Dios con su empeño, su creatividad, su resistencia y su lucha cotidiana, pero siempre podrán invocar al Espíritu Santo que ha consagrado su unión, para que la gracia recibida se manifieste nuevamente en cada nueva situación.

5.- El sacramento del matrimonio santifica la sexualidad y la vida cotidiana.

La unión sexual, vivida de modo humano y santificada por el sacramento, es a su vez camino de crecimiento en la vida de la gracia para los esposos. Es el «misterio nupcial»[[69]](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn69). El valor de la unión de los cuerpos está expresado en las palabras del consentimiento, donde se aceptaron y se entregaron el uno al otro para compartir toda la vida.

Pero, en realidad, toda la vida en común de los esposos, toda la red de relaciones que tejerán entre sí, con sus hijos y con el mundo, estará impregnada y fortalecida por la gracia del sacramento

6.- El rito, lo más importante de la Boda

En el sacramento del matrimonio los ministros son el varón y la mujer que se casan[[70]](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#_ftn70), quienes, al manifestar su consentimiento y expresarlo en su entrega corpórea, reciben un gran don. Su consentimiento y la unión de sus cuerpos son los instrumentos de la acción divina que los hace una sola carne. En el bautismo quedó consagrada su capacidad de unirse en matrimonio como ministros del Señor para responder al llamado de Dios.

La Iglesia puede exigir la publicidad del acto, la presencia de testigos y otras condiciones que han ido variando a lo largo de la historia, pero eso no quita a los dos que se casan su carácter de ministros del sacramento ni debilita la centralidad del consentimiento del varón y la mujer, que es lo que de por sí establece el vínculo sacramental. De todos modos, necesitamos reflexionar más acerca de la acción divina en el rito nupcial.

**REFLEXIÓN EN GRUPOS:**

*Una vez reunidos en grupos, se les dará las siguientes instrucciones:*

1. Primero leeremos los textos que nos correspondió.
2. Compartiremos lo que entendemos.
3. A continuación daremos ejemplos negativos y reales con los que los matrimonios contradicen esta realidad y compartiremos algunos propósitos para superar estas realidades.
4. Luego daremos ejemplos positivos y reales de cómo los matrimonios viven esta realidad y compartiremos algunos propósitos para fomentar estas realidades.
5. Finalmente, consensaremos una ventaja de celebrar el Sacramento del Matrimonio, que nos haya inspirado la reflexión de este texto.

*El facilitador u otro integrante del equipo fungirá como secretario de los pasos c), d) y e).*

**PLENARIO Y SELECCIÓN DE PROPÓSITOS DE CRECIMIENTO:**

*Los secretarios leerán el texto que les correspondió y compartirán sus respuestas a los pasos c), d) y e).*

**DISCÍPULOS EN MISIÓN:**

 Como hicimos anoche, ahora vamos a elegir las mejores formas de comunicar estos propósitos.

 Dijimos que por supuesto que ganamos mucho si cada uno de los presentes pone en práctica sus propósitos. Eso nos haría auténticos **discípulos** de Jesús. Pero queremos más. Queremos ser también **misioneros**, como nos pide el Papa Francisco en ***Evangelii gaudium***, y como nos pide el Plan Diocesano de Pastoral actualizado.

 Porque si compartimos con sencillez lo que vamos aprendiendo, la riqueza alcanzaría hasta los que no pueden o no quieren participar y que de ordinario, son quienes más los necesitan.

 La propuesta de esta noche es difundir entre los jóvenes que conocemos, algunas de las ventajas de celebrar el Sacramento del Matrimonio, a fin de abatir la influencia de los medios de comunicación en la mentalidad de las nuevas generaciones.

 ¿Cuáles creen que serían los mejores medios para hacerlo?

**ORACIÓN FINAL:**

 Para nuestra iniciar oración final, pediremos a un matrimonio, que esta noche renueve sus votos delante de nosotros, que hoy podemos comprender la grandeza, trascendencia y vigencia de esos juramentos.

*Con anterioridad, el equipo organizador ha elegido a un matrimonio, pidiéndole que memorice y ensaye los votos, a fin de que puedan renovarlos, tomados de las manos y mirándose a los ojos. No se incluirá los signos de anillos y arras. Primero dirán sus nombres, dónde se casaron y hace cuánto tiempo. El nombre de sus hijos y su experiencia de participar esta noche en la Semana de la Familia.*

*Después de que hayan renovado sus votos, inmediatamente y sin aplausos para no romper el ambiente de oración, se lee la siguiente oración.*

 Ahora hermanos, les invito a inclinar la cabeza y cerrar los ojos para hablar con el Padre Bueno y pedirle por nuestro matrimonio y todos los matrimonios de nuestra comunidad.

Padre Santo, autor de todo el universo, que creaste a tu imagen y semejanza al hombre y la mujer y colmaste de bendición su unión conyugal; te pedimos por todos los matrimonios de nuestra comunidad.

Que descienda sobre las esposas y sus compañeros de vida, la abundancia de tu bendición, y que la fuerza de tu Espíritu Santo inflame sus corazones y con el amor a sus hijos enriquezcan a tu Iglesia.

Que te alaben, Señor, en sus alegrías; que te busquen en sus tristezas; que en sus trabajos encuentren el gozo de tu ayuda y, en la necesidad, sientan cercano tu consuelo; que te invoquen en las reuniones sagradas: que den testimonio de ti entre los hombres y, después de una ancianidad feliz, lleguen al Reino de los cielos. Amen.

**AVISOS Y DESPEDIDA:**

Les esperamos mañana a las 8 en punto. Si iniciamos a tiempo, terminamos a tiempo.

No olviden sus propósitos, pero sobre todo, esforzarnos por traer a más hermanos que lo necesitan, de ser necesario, pasándolos a buscar para que vengamos juntos.

Muy buenas noches.